

RELACIONES ENTRE EL CATOLICISMO Y EL MUNDO PICAresco: ANÁLISIS SOCIOCRÍTICO DE LA CONVIVENCIA EN EL RUFÍAN DICHOSO DE MIGUEL DE CERVANTES

Oi Bosson Benoît BOSSON

Universidad Felix Houphouët-Boigny

benoitbosson@gmail.com

Resumen: El RUFÍAN DICHOSO es la historia de Cristóbal de Lugo. Este personaje representativo al frente de una comparsa de ingeniosos traduce la existencia de una realidad dramática que no es otra que el mundo picaresco. Trajo el terror a Sevilla. Parece haberse convertido en monje en un convento dominicano en México. Esta conversión no es improbable porque, en realidad, nunca descuidó sus deberes religiosos. El deseo y la voluntad de afirmarse llevaron a este personaje de una vida de desorden a una vida de radiante santidad. Muertos, todos quieren compartir su ropa. Si el cristianismo en esta época es visto como un reflejo de la contrarreforma y de acusaciones de falta de moralidad clara, nuestra preocupación es describir las relaciones y los impactos del catolicismo "la Iglesia católica" en el mundo picaresco.

Palabras clave: catolicismo ; mundo picaresco ; sociocrítica ; convivencia ; rufián

Abstract: EL RUFIAN DICHOSO is the story of Cristobal de LUGO. This representative figure at the head of a troupe of misfits reflects the existence of a dramatic reality that is none other than the world of the marginalized. He brought terror to Seville. He appears to have become a monk in a Dominican convent in Mexico. This conversion is not implausible, since in reality he never neglected his religious duties. The desire and will to assert himself took this character from a life of disorder to one of radiant holiness. When he died, everyone wanted to share his clothes. If Christianity in this period is seen as a reflection of the Counter-Reformation and accusations of a lack of clear morals, our concern is to describe the relationship and impact of Catholicism "the Catholic Church" on the Picaresque world.

Keywords: Catholicism ; picaresque world ; sociocriticism; coexistence ; ruffian

Introduction

La religión, como expresión cultural de la fe, está relacionada con la fe. Si bien la fe es la relación entre el hombre y Dios, la religión tiene una doble dimensión, vertical con la

trascendencia y horizontal con la comunidad de creyentes. Para protegerse contra todo lo que le excede en el mundo, el hombre sigue ritos. La observancia individual de estos ritos no impide que su existencia forme parte de la sociedad. El ritual regularmente crea y perpetúa sentimientos colectivos, diciéndonos cómo lidiar con lo sobrenatural, tanto como individuos como en concierto con otros miembros del grupo. Cuando el ritual codifica tanto las relaciones entre el hombre y lo sobrenatural como las relaciones entre hombres que comparten las mismas creencias, da origen a una iglesia (J. BAUER, 1999:7). La iglesia es una sociedad cuyos miembros están unidos porque representan del mismo modo el mundo sagrado y sus relaciones con el mundo profano y porque traducen esta representación común en prácticas idénticas (E. DURKHEIM, 1950:). La iglesia debe guiar el comportamiento cristiano. Por eso no entra en el dominio de la ideología, sino en el de la teoría moral (JL CHABOT, 1992:9). Los miembros del mundo sagrado, conocido bajo la bandera de la Iglesia católica, tuvieron relaciones con el mundo profano, es decir, el mundo picaresco en un momento de la historia religiosa de España. La obra teatral de Miguel de CERVANTES, *EL Rufián dichoso*, fue testimonio del sentido religioso de esta época del siglo XVII. Además, a través de esta obra, el dramaturgo presenta a la Iglesia católica como un reflejo de las acusaciones y la ausencia de posiciones claras ante una realidad dramática que es el mundo picaresco.

Nuestro objetivo es describir las relaciones y mostrar los impactos que el catolicismo podría tener en los marginados. Este trabajo será visto desde un ángulo tripartito. Primero exponer los principios, preceptos y doctrinas del catolicismo. Luego, presentar el mundo picaresco como una realidad dramática. Finalmente demostrar los impactos de la Iglesia Católica en el mundo de los excluidos.

1. Principios, Preceptos y doctrinas del Catolicismo

El catolicismo, también llamado Iglesia Católica, es la rama del cristianismo, la religión de los cristianos, que reconoce la autoridad espiritual y jurisdiccional del Papa y de los obispos en comunión con él. El Papa ejerce autoridad en cuestiones de dogma y moralidad. Por ello, esta rama del cristianismo tiene principios, preceptos y doctrinas.

1.1. Principios del catolicismo

Para los católicos, Dios es amor, único y uno en comunicación de padre, hijo y espíritu. Él es creador de todas las cosas. Padre de toda vida, palabra de verdad y salvador de los humanos; espíritu de unidad y paz.

LUGO: "...y pues que la caridad entre esas llamas no os deja, pedid a dios que su oreja preste a mi necesidad (...) y yo rezando (..) y en mi dios bueno confía que os he de vernos (M. de CERVANTES, 1981, p 100)

1.2. Preceptos del catolicismo.

Además de los diez mandamientos que todo cristiano debe respetar, los fieles católicos están obligados a observar los mandamientos de la Iglesia y practicar las obras de

misericordia espirituales y corporales que ésta aconseja (G. BOUCHARD, 1998, p. 114).

Las obras de misericordia espiritual son siete:

- Aconseje a quienes tengan dudas.
- Educar a los ignorantes.
- Amonestar a los pecadores.
- Consuela a los afligidos.
- Perdona las ofensas.
- Tolera con paciencia a las personas molestas.
- Orad a Dios por los vivos y por los muertos.

Las obras de misericordia corporales también son siete:

- Alimenta a los hambrientos.
- Da de beber a los que tienen sed.
- Vestir al desnudo.
- Acoger a los peregrinos.
- Visita a los enfermos.
- Visita a los prisioneros.
- Darle sepultura a los muertos.
-

1.3 Doctrinas del catolicismo

La doctrina es el conjunto de creencias que reflejan una concepción del universo, de la sociedad, constituyendo un sistema de enseñanza religiosa, filosófica, política, y suele ir acompañada de la formulación de reglas de pensamiento o de conducta. Las doctrinas son, hasta cierto punto, relativas. Explican el dogma y podemos admitir variaciones en estas explicaciones.

-La doctrina moral del catolicismo

Según la ética católica, el bien siempre es posible y el mal siempre evitable. Por lo tanto, la iglesia anima a aquellos a quienes se dirige a elegir siempre el bien y rechazar el mal. Sin embargo, reconoce la dificultad de hacer el bien ya que todos los hombres son pecadores.

-La doctrina social del catolicismo

En el centro de esta ética se encuentra una concepción ambiciosa de justicia social, de modo que todos puedan tener acceso a los bienes y participar en la vida común. La dignidad humana y el bien común, la subsidiariedad y la solidaridad son los tres principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia católica. Creer es un acto original de quien lo comete, poniendo su confianza, su fe, en la palabra, en el testimonio dado por otro. Ser cristiano significa haber elegido deliberadamente volverse a Jesucristo y por tanto adherirse a la Biblia, entre otras cosas. Ser cristiano católico generalmente significa nacer en una familia perteneciente a la tradición católica y luego observar estos principios, preceptos y doctrinas.

2. Del mundo picaresco como realidad dramática

Por mundo picaresco entendamos el medio, el entorno en el que vive un tipo de individuo: descarado, azotado, resignado, travieso, matón, bribón, inteligente, astuto, travieso e ingenioso. Este es el entorno de vida de los niños en las calles de los espacios públicos urbanos. Es también el entorno de vida de los adultos llamados “sin hogar” (S. TESSIER, 1995:12). El objetivo de esta parte es mostrar el peligro que representa este entorno para la sociedad.

2.1 *El ambiente de vida bajo de los chicos malos*

El chico malo es un individuo que deambula por las calles, con poca educación, delincuente voluntario, perteneciente a una pandilla y, a menudo, un bandido. Este individuo se comporta como un hombre rebelde y peligroso. LUGO, el personaje principal de la obra, pasea por la calle.

ALGUACIL « ¡ que siempre le he de encontrar en dances! ¡Por Dios, que es cosa recia! ¡No hay paciencia que la pueda llevar! » (M. de CERVANTES, 1981, p39)

LUGO llegó a Sevilla para realizar estudios universitarios. Prefería seguir a un grupo de amigos y andar por la calle en lugar de ir a la escuela. Frecuenta lugares de diversión nocturna y pretende ser el dueño de la ciudad.

LUGO “no fue por nada no se repita, si es que somos amigos” (M. de CERVANTES 1981, p36)

GANCHOSO “entrambos sois ovejas fanfarronas y gallinas mojadas y conejos” (M. de CERVANTES, 1981, p38).

Además de pertenecer a un grupo de amigos, es maleducado y rebelde. Desafía a las autoridades y hace lo que le place.

LUGO “aunque esté enfermo, haré lo que fuere de mi gusto” (M. de CERVANTES, 1981, p41).

LUGO es un delincuente, peligroso y muchas veces bandido.

CORCHETE “Señor nuestro amo (...) ¿no conoce que es Señor Cristóbal el delinque?” (M. de CERVANTES, 1981 p31).

ALGUACIL “ahora yo Sé cierto que ha de rupturer el diablo sus zapatos alguna vez (...) es de modo que, si no se remedia, a buen seguro que ha de escandalizar el pueblo todo (...) por seguro” (M. de CERVANTES , 1981, pág.

2.2 *Un entorno hostil*

Es el entorno en el que las personas o los equipos están sometidos a ataques y presiones físicas que requieren una protección especial. LUGO utiliza la violencia física para obtener lo que necesita en su entorno de vida.

LUGO “¡Abre socorra, y danos de tu obra (...)! , ¡por Dios, que a puntapiés la hago leña si acaso no nos abres, buenos vinos! (M. de CERVANTES, 1981, p73).

2.3 *Un entorno marginado*

Es el entorno el que transcribe el lado oscuro de una sociedad en la que los protagonistas se sienten excluidos, marginados. Pertenecen a familias que no tienen un nivel

mínimo de subsistencia. Por lo tanto, están obligados a estar en este entorno de alto riesgo. Por tanto, es en la calle donde buscan una guía para la vida.

LUGO “Más que los ruptures ciento, que él lo sabrá comprar donde quisiere (...) El señor alguacil haga su oficio, y déjese de cuentos y preámbulos” (M. de CERVANTES, 1981:39).

2.4 Un ambiente de tentaciones

Es el entorno en el que los individuos tienden a violar las leyes religiosas y morales que fomentan el pecado y el mal al despertar el deseo.

ALGUACIL “Yo adivino su mejora sacándole de Sevilla que es tierra de la somilla holgazana se levanta sobre cualquiera otra planta que por virtud maravilla” (M. de CERVANTES, 1981:63).

2.5 Un mundo de maquinaciones diabólicas

Para su subsistencia, los individuos en este entorno son susceptibles a maquinaciones diabólicas. Este es el caso de LUGO que vive de la prostitución de las niñas a las que dice proteger. Él es un proxeneta.

LARGATIJA “La Salmerona y la Pava, la Mendoza y la Librija, que es cada cual por si valiente, gananciosa y buena hija (...) hagas de tu vista alarde” (M. de CERVANTES 1981:43).

Para su sustento, LUGO utiliza trampas o engaños en los juegos de cartas.

LOBILLO “Yo te daré una baraja hecha con qué le despojes sin que dejes alhaja” (M. de CERVANTES 1981:92).

De esta segunda parte, debemos recordar que las acciones de los protagonistas en el entorno de los excluidos, de los marginados, son realidades dramáticas para la sociedad. Estas son amenazas a la existencia de las personas. Los protagonistas están expuestos a una serie de interacciones sociales que determinan su futuro. Seguimos considerándolos simplemente excluidos, marginados, bandidos, rebeldes, bandoleros. Pero en realidad sólo se sienten excluidos de una determinada parte de la sociedad. ¿Qué piensa la Iglesia católica de este mundo picaresco? ¿Lo excluyó al igual que a otros sectores de la sociedad?

3. La iglesia católica frente al mundo picaresco

El objetivo de esta parte es mostrar si la Iglesia católica desde el punto de vista de sus preceptos morales ha excluido o no a las personas que viven en la calle como lo ha hecho cierta parte de la sociedad.

3-1 La ausencia de una moral clara

La Iglesia Católica anima a las personas a elegir siempre el bien y rechazar el mal. Está claro que, en la práctica, la búsqueda del bien queda relegada a un plan, hasta tal punto que es el mal el que ha pasado a ocupar el primer lugar en el comportamiento de los cristianos católicos. LUGO, el personaje principal se da cuenta de que la sociedad a la que pertenece es un conjunto de falsas apariencias. Afirma que no todas las personas que le agradan se comportan de forma natural y sincera.

LUGO “Ea, señor; ver quién era un salteador de contrario parecer. Virgen, que Madre de Dios huyó de los pecadores; ya os llaman salteadores, oídlos, señora, vos ángel de mi guardia, ahora es menester que acudáis, y el temor fortalezcáis que en mi alma amarga mora” (M. de CERVANTES, 1981:100).

Entre las personas que aprecia y a quienes quiere imitar se encuentra su maestro TELLO DE SANDOVAL, el sacerdote, inquisidor y respetado católico de la ciudad de Sevilla. Ante el comportamiento rebelde de su ahijado LUGO, éste, en lugar de intentar descubrir las razones más profundas de sus actos, lo trata y lo describe como animado y poseído por el espíritu del mal. TELLO “En que eres Satanás desde ahora me resuelvo” (M. de CERVANTES 1981, p83). Contrariamente a los prejuicios del sacerdote católico, LUGO el niño de la calle tiene los valores morales que lo convierten en un individuo apreciado, amado, buscado y en quien los demás depositan su confianza. No hirió ni mató a su vecino.

LUGO “A nadie hiero ni mato” (M. de CERVANTES, 1981, p61)

No le robó a nadie.

TELLO “¿Es ladrón?” (...) ¿Quita a oscuras las capas en poblado? (M. de CERVANTES, 1981, p62)

ALGUACIL “No, por cierto. (..) no, tampoco” (M. de CERVANTES, 1981, p. 62)

No consume alcohol.

MÚSICO 1º “¿Quédate para vino Lugo?” (M. de CERVANTES, 1981, p71)

LUGO “Ni aun un solo cornado” (M. de CERVANTES, 198, p62)

La ausencia de una moral clara se percibe en la obra por las falsas apariencias que exhiben individuos a quienes estimamos y queremos imitar. Estos individuos se encuentran entre los cristianos católicos como el sacerdote que, en lugar de dar al niño de la calle la oportunidad de expresarse y ser comprendido sin ser coaccionado, lo excluye y lo rechaza llamándolo encarnación del mal.

3.2. Falta de sociabilidad

La sociabilidad es la capacidad de vivir en sociedad. Es también el principio de las relaciones entre las personas. Los principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia Católica deben ser verificados a través de las acciones de los cristianos católicos en el trabajo para saber si son respetados.

-La dignidad humana y el bien común

La dignidad humana se refiere al hecho de que los seres humanos deben ser tratados como un fin en sí mismos y con respeto. CARRASCOSA, un adulto sin hogar que vivía en las calles, fue arrestado y tratado de manera inhumana.

LAGARTIJA “Por cierto, a lo que he oído, y el guacil Villanueva, con dos corchetes, en peso le llevan, como a un ladrón! ¡Quebrárate el corazón si le vieras! (M. de CERVANTES, 1981:86).

Ante esta indigna e inhumana detención, el cura TELLO de SANDOVAL, señor de LUGO, permaneció inactivo e indiferente. Todo lo que hizo fue hacer preguntas y sacar conclusiones.

TELLO « ¿Para dónde le llevan? ¡Dímelo, acaba! [...] ¿Qué padre es este? ¿Por dcha llevan a algún frágil preso? [...] Decidme de que orden es [...] bien el número se profana en eso de alcaide y padre, números honrados y buenos” (M. de CERVANTES 1981, pp86-87)
Por otro lado, es LUGO, el niño de la calle, quien se esfuerza por liberar a este adulto.

LUGO “¡bien es eso!” ruta y guía, espero triunfar en este caso, si no sé qué hacer.” (M. de CERVANTES 1981:86)

El bien común es el bien que pertenece a todos, a la comunidad. Como principio de la doctrina social de la Iglesia Católica, esto equivale a decir que todos los seres humanos, cualquiera que sea su categoría social, deben cuidarla y beneficiarse de ella de la misma manera. Lo cual deberá demostrarse si es posible en el trabajo. Dos lugares indican propiedad común: “estas danzas”, es decir, espacios reservados para celebraciones, bares y refrigerios. Luego “la barbanaca” vista como un lugar frecuentado por prostitutas, niños en la calle o gente ingeniosa.

ALGUACIL « ¡Que siempre le he hallar en estas danzas!. ¡Por dios, que es cosa recia! [...] ¡qué mejor parecerse al señor LUGO en su colegio que en la barba cana!..» (M. de CERVANTES 1981:39-40).

Todos estos lugares se consideran lugares reservados para personas de mal vivir. Mala vida en que los ingeniosos, los astutos, los traviesos y las prostitutas no tienen una buena vida. En lugar de intentar sacarlos de esta situación, lo único que hacen es excluir, marginar y emitir malos juicios. No todas las personas ingeniosas son malas. LUGO el personaje principal es el ejemplo palpable de ello. Así vemos que se viola la dignidad humana de los individuos en el mundo picaresco. Además, los bienes comunes se subestiman cuando se trata de personas ingeniosas, niños en la calle y trabajadores sexuales que los frecuentan, mientras que las personas llamadas respetables a menudo los frecuentan allí.

- falta de solidaridad

Cuando CARRASCOSA fue detenido de manera indigna e inhumana, fue LUGO quien fue a liberarlo.

PADRE “Nuevo español bravonel, con tus bravatas bizarras me has librado de las garras de aquel tacaño luzbel. Me ves un retraer, por si o por no. ¡Queda en paz, honor de la hampa y ser! » (M. de CERVANTES 1981:91).

El sacerdote católico, influyente y respetado en la ciudad, TELLO de SANDOVAL no se preocupó ni mucho menos por la liberación de este indigente. Permaneció estático en su capilla, lo que pudo hacer fue liberar a uno de sus visitantes que quería unirse a LUGO para poder liberar a CARRASCOSA.

TELLO “Ahora bien: señora, id con Dios, que a este mancebo yo os le pondé como nuevo..) id en buena hora” (M de CERVANTES 1981:88)

Así percibimos la falta de solidaridad del representante de la Iglesia católica hacia una persona indigente. Lo cual es contrario a la norma católica.

- Falta de subsidiariedad

La subsidiariedad es la cualidad de lo subsidiario. Es decir, que constituye un llamamiento que debe sustentar algo más importante si es necesario. Ante las desagradables acciones de LUGO, personaje representativo de los niños de la calle, el cura TELLO de SANDOVAL, en lugar de darle la oportunidad de expresarse y escucharlo, pasa a la represión y el castigo.

TELLO “¡Que aqueste mozo me engañe y que tan a suelta nadada a mi honor y su alma daño! pues yo haré, si no se mienda, que de mi favor se extrañe: que viéndose sin ayuda, será posible que acuda a la mienda de su error: que a la sombra del favor crecen los vicios, sin duda” (M de CERVANTES 1981:64)

Esta sanción o represión consistía en retirarle todos los favores para que estuviera necesitado y volviera en sí exhibiendo un comportamiento ejemplar. Pero el problema es que no se trata sólo de la persona de LUGO. Se trata de un modo, un medio, un ambiente frecuentado por individuos marginados. Es esta realidad la que debe ser erradicada mediante decisiones y acciones que tengan en cuenta la dignidad del ser humano y para ello la Iglesia Católica a través del sacerdote TELLO DE SANDOVAL debe recurrir y acudir al apoyo de las autoridades políticas para remediar esto.

3.3 Falta de caridad

La caridad o el amor concreto es ante todo simplemente la respuesta a lo que, en una situación dada, constituye la necesidad inmediata: hay que satisfacer a los que tienen hambre, vestir a los que están desnudos, curar a los enfermos, curar a los que están desnudos, que están en prisión deben ser visitados. La actividad caritativa, cristiana, no está al servicio de estrategias mundanas, sino que es la realización del amor que el hombre necesita constantemente (Benedicto XVI, 2006 p23). Cristo no nos preguntará cuántas cosas hemos hecho, sino cuánto amor hemos puesto en nuestra acción. Nuestras obras de caridad son sólo la expresión del florecimiento del amor de Dios en nosotros. Por eso quien está más unido a él ama más a su prójimo. Debemos practicar la caridad en los deseos, en las palabras, en los pensamientos, en los sentimientos, en las acciones porque Jesucristo ha hecho el bien a su alrededor (G GORREE y J BARRIER, 1976:99) El sacerdote TELLO de SANDOVAL demostró la falta de caridad hacia los niños de la calle en varios niveles. La falta de caridad en sus deseos se ve cuando expresa su deseo de impedir a toda costa que ANTONIA, una joven sin hogar, conozca a su ahijado LUGO, del que se ha enamorado.

TELLO “En otra parte buscad materia que le apliquéis, que en mi casa no encontraréis sino toda honestidad; y si el mozo da ocasión que le busquéis, yo haré que desde hoy más no os la dé” (M de CERVANTES 1981:78)

El cura TELLO de SANDOVAL tradujo en palabras la falta de caridad cuando insultó en la calle al niño LUGO, su ahijado, llamándolo idiota, tonto.

TELLO “Diez centavos, simple” (M de CERVANTES 1981:82)

El hombre de Dios, respetado en la ciudad, TELLO demostró la falta de caridad en sus pensamientos cuando sostiene que su ahijado LUGO es la encarnación de la fuerza maligna conocida como Satán.

TELLO “En que eres satanás desde ahora me resuelvo” (M de CERVANTES 1981:83)

La falta de caridad en los sentimientos se ve cuando TELLO de SANDOVAL siente amargura hacia LUGO al llamarlo asesino y chico malo.

TELLO “Salid, señora, y hablád a vuestro duro diamante, honesto, pero matante, valiente, pero rufián” (M. de CERVANTES, 1981 p84)

La falta de caridad en las acciones también se identificó en las palabras del cura cuando su ahijado dio limosna a un mendigo ciego sentado en un barrio pobre de Sevilla. Afirma que la limosna dada al pobre es una ofensa a Dios.

TELLO “No sabes cuál es tu plata y tu cobre, ¿las tartas están lastimadas por el puerco? haces a Dios mil ofensas” (M. de CERVANTES; 1981:82)

De esta tercera parte, observamos que la Iglesia Católica a través de las acciones del sacerdote TELLO DE SANDOVAL no fue sociable y caritativa con los niños de las calles.

Conclusión

El mundo picaresco o el entorno de vida de los niños en la calle en relación con una sociedad normalizada se percibe como un lugar de interacciones no saludables. Testigo de todas las exclusiones y marginaciones, este mundo forma parte de una dinámica de rechazo en el espacio público. Los individuos en este mundo marginado están expuestos a una serie de interacciones sociales que determinan su futuro. Podemos dar a las personas de este entorno en situación de marginalidad la oportunidad de expresarse y ser comprendidas por los demás sin verse obligados a someterse a los prejuicios de los demás a través del diálogo, el fin de la represión, el acercamiento y la asistencia. Si dejamos de considerarlos simplemente excluidos, podrán reconocerse, comprenderse y comunicarse con la sociedad. Los principios; Los preceptos y doctrinas de la Iglesia Católica son leyes morales y ceremoniales que, una vez observadas, respetadas y aplicadas con franqueza, pueden ser un camino de resolución y una salida para erradicar este flagelo. Desafortunadamente, la ausencia de sociabilidad, la ausencia de moral moral y la falta de caridad en las acciones de los cristianos católicos hacia las personas que viven en el ambiente picaresco muestran que la Iglesia Católica ha excluido o marginado este ambiente. El catolicismo no ha mantenido relaciones de buena vecindad con la comunidad de individuos en las calles. Lo rechazó en el corazón. Lo aceptó en apariencia. Es, por así decirlo, que la Iglesia católica tuvo un impacto negativo en el mundo picaresco. Si queremos resolver la cuestión de los entornos excluidos, debemos aplicar los principios, preceptos y doctrinas del catolicismo de manera sincera y no basarnos en prejuicios, intentos de intención, juicios infundados y apariencias.

Referencias bibliograficas

- BOUCHARD, G. (1998). Cristianismo. Liana Levi Verona
- BAUER, J. (1999). Política y religión. PUF. París.
- CHABOT, J. L. (1992). La doctrina social de la Iglesia. PUF. París.
- DE CERVANTES, M. (1981) El rufián dichoso. Cátedra. Madrid
- DURKHEIM, E. (1950). Las formas elementales de la vida religiosa. PUF. París
- GORREE G. & BARBIER, J. (1979). Madre Teresa de Calcuta: me traes amor. El centurión. Francia.
- SANTIDAD, B. XVI, (2000). La esencia de la fe. Plón. Francia
- TESSIER, S. (1995). Lenguas y culturas de los niños de la calle. Karthala. París.